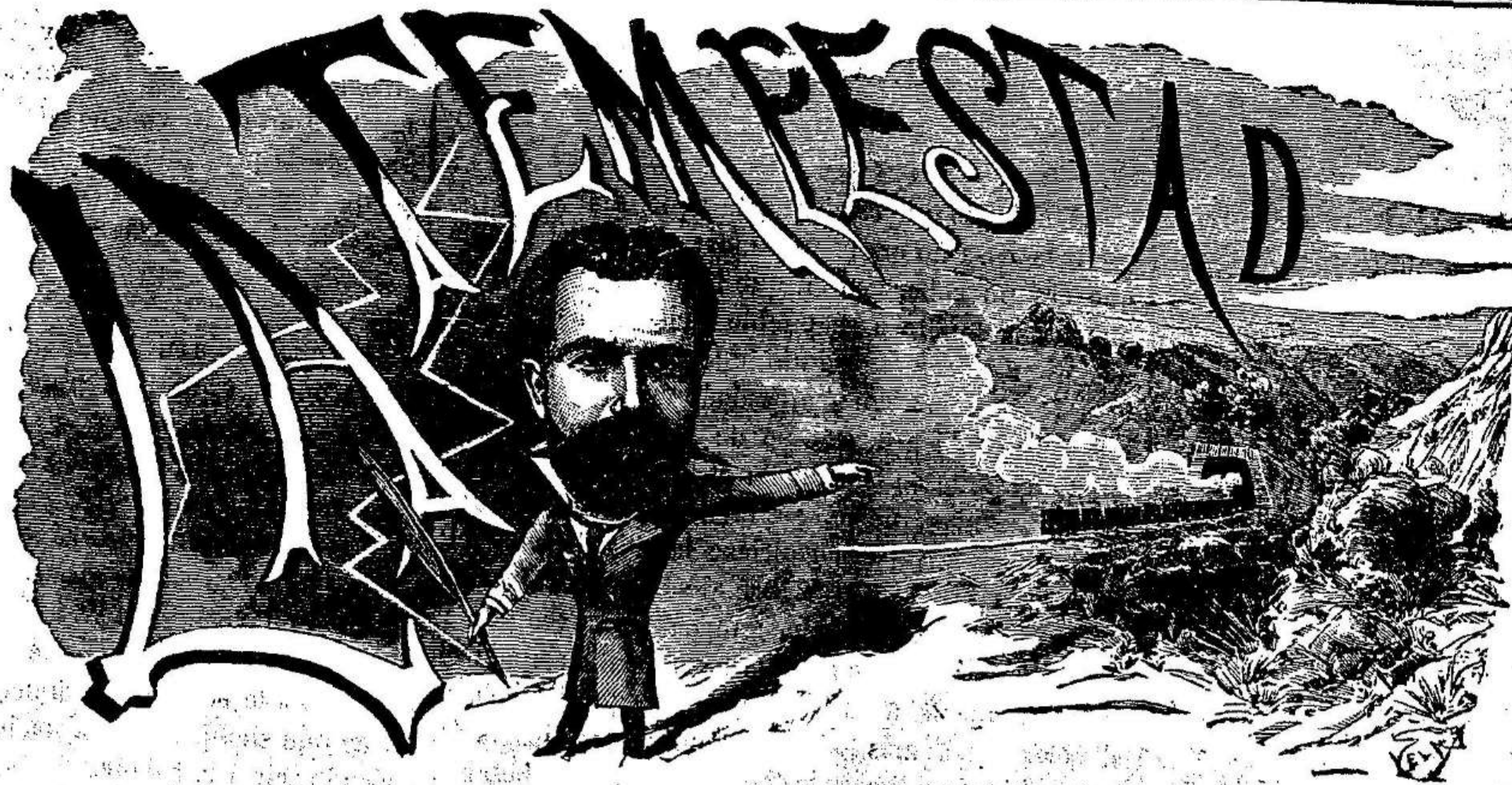


SUSCRIPCIÓN

Trimestre:
 SEGOVIA, UNA peseta.
 PROVINCIAS, 1'50.
 NÚMERO SUELTO, 0'05.

— — —

Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII, 14, y Librería de la Plaza Mayor, 28.

— — —

A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

DROGUERIA Y PERFUMERIA
DE FRANCISCO M. MARCOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
 PLAZA DEL CORPUS NUM. 7. — SEGOVIA

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador. Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y extranjeras, artículos ortopédicos, para fotografía y artes. Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, que ha alcanzado gran éxito entre las personas de la sociedad más distinguida, para uso del tocador, para el baño y para perfumar habitaciones, á precio muy económico. Papel VICTORIA.—R. Angulo, para la higiene, desinfección y perfumado de las habitaciones. Purifica y deleita.

Agua de quina, premiada con medalla de plata. Se recomienda al bello sexo la famosa **ESENCIA DE HELIOPHAR.**

Perfumería antiséptica de la Sociedad gral. de Productos higiénicos y antisépticos.

PRODUCTOS PERFECCIONADOS Y RECOMENDADOS:

Elixir, polvos y pasta dentífrica, alcohol de Menta, flor de Artesia (nuevos polvos de arroz extrafinos, sin bismuto.) Crema de Artesia, vinagre de «toilette.»

Estos productos sin rival, unen á su perfume agradable las propiedades antisépticas que hacen de ellos el mejor preservativo de enfermedades contagiosas y epidémicas.

Y por último, la persona que quiera conservar blanca y buena la dentadura, no debe usar sino el **SAPODONT**, que reúne en si todas las cualidades excelentes y antisépticas de un **AGUA DE BOCA** de primera clase.

Se sirven puntualmente los pedidos de provincias.

VINOS DE MESA

DE LA

BODEGA DE EL TERMINILLO

PROPIEDAD DE D. PEDRO RIBAS
 SEGOVIA

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE MADRID
 Y EN LA UNIVERSAL DE BARCELONA

EXPORTACION A PROVINCIAS

Precios por arrobas.

Moscatel, cosecha de 1883.	15	pesetas
Tinto, » » 1884.	15	»
» » » 1885.	12'50	»
» » » 1886.	10	»
» » » 1887.	8'75	»
» » » 1888.	7'50	»
» » » 1889.	7	»
» » » 1890.	6'25	»
Clarete, » » 1893.	5'50	»

Vinagre superior de vino, á 6'25 pesetas.

Por botellas.

Moscatel, cosecha de 1883.	1	pesetas
Tinto, » » 1884.	1	»
» » » 1885.	0'90	»
» » » 1886.	0'75	»
» » » 1887.	0'70	»
» » » 1888.	0'65	»
» » » 1889.	0'60	»
» » » 1890.	0'55	»
Clarete, » » 1893.	0'50	»

Vinagre superior de vino, á 55 céntimos.

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos.

Depósitos

En Segovia, Comercio de paños de D. Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, núm. 5.

En La Granja, «LA CONFIANZA», tienda de géneros coloniales de D. Dámaso Gaona Monedero, calle de la Valenciana, núm. 3.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de D. Gregorio Rodríguez, calle del Arenal, núm. 18.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante.

NOTA.—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la BODEGA de EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1893, á 2'50 PESETAS arroba.

PACOTILLA

VIVITO

Un besugo coleando
 que compré para cenar
 —la vigilia respetando—
 me refirió, agonizando,
 lo que voy á relatar:

Se ha puesto aquel elemento,
 —me dijo con triste acento,—
 de un modo, que crea usted
 que yo casi estoy contento
 de haber caído en la red.

Los voraces tiburones
 se presentaron en lunes
 en mis nativas regiones,
 por yo no sé qué cuestiones
 que hubo entre congrios y atunes.

Y gracias á un pez-espada,
 que si yo sé la jugada,
 me lo trinco y me lo zampo,
 en aquella madrugada
 quedó por ellos el campo.

Desde entonces, de aquel mar
 no se puede referir

el profundo malestar,
 que á unos les hace reír
 y á otros les hace llorar.

A nuestras querellas sordos,
 viéndose fuertes y ricos,
 nos dan continuos aboridos,
 y siempre los peces gordos
 se meriendan á los chicos.

Un delfín de gran pechuga
 á cuyo recuerdo sudo
 y la cola se me arruga,
 con crueldad me dejó viudo,
 tragándose á mi besuga.

Era tan guapa, tan fresca;
 tan gentil, tan elegante,
 tan sabrosa, tan truhanesca,
 que si usted la ve... la pesca;
 por su conjunto incitante.

Se columpiaba en la ola,
 cuando yo iba de ella en pos;
 con donaire de manola,
 ¡y meneaba la cola
 con toda la sal de Dios!

¡Ay! Su recuerdo me alligé
 y hasta me vuelvo tarumba,
 aunque algo me regocije
 de que cumplí cual la dije,
 ¡siendo fiel hasta la tumba!

Adiós... estoy desahuciado...
 ya se me barre la vista...
 me muero... ¡desventurado!
 ¿Me ve usted tan escamado?
 ¡Es que yo era periodista!

Al soltar esta expresión
 el besugo, en su allicción,
 sus ojos cubrió una tela,
 y yo sin más dilación
 lo sepulté en la cazuela.

Pero salió de su jugo
 cierto olor un poco raro,
 y á estilo de Víctor Hugo (!)
 dije:—¡Te veo, besugo,
 que tienes el ojo claro!

José Estraña.

RETAZOS

El Orfeón Pinciano.

Teniendo que hacer aquí precisas obligaciones, de Valladolid volví, un día antes de que allí cantaran los orfeones.

Pero he sabido—y me afano por decirlo, en tono llano— que en aquella población no cantó ni un orfeón como el *Orfeón Pinciano*.

Eso me saca de quicio; por lo que en este *Retazo*, y siempre á aplaudir propicio, envío á Pepe Aparicio un aplauso y un abrazo.

Todos habrán de elogiar á esos notables artistas, repitiendo, sin cesar: que son los orfeonistas chicos que saben cantar.

Como sus progresos vieron, con justicia recibieron muchos aplausos allí... ¡Todo es desde que me oyeron cantar en Segovia á mí!

¡Maldito flemón!

Allá en Valladolid me dijo Estrañi, bebiendo manzanilla, mientras llegaba la hora en que Reverte y el colosal *Guerrita*, iban á despachar media docena de fieras del señor de la *Patilla*: —Voy á Segovia, Pepe, no lo dudes, en cuanto acabe aquí la lid taurina. Me vine satisfecho y esperando á que llegara el día en que nos visitase el hombre que hace graciosas *Pacotillas*, cuando hete aquí que ayer, por la mañana, recibo la noticia de que don Pepe á Santander ha vuelto, á curarse un flemón que le fastidia y le ha puesto un carrillo del tamaño de una media sandía. ¡Y yo que para dar á Estrañi pruebas de afecto y de amistad—que no es fingida— y queriendo obsequiarle con un plato fresco, compré para ponerlas fritas, hará próximamente tres semanas... unas truchas riquísimas!

La acción del Espinar.

—¿Qué te pareció, muchacha, la acción del lunes?

—No quiero ni aun recordarla... ¡Qué planes tan bonitos, para luego no realizar ni uno solo de tanto y tanto proyecto!... ¡Y yo que vi entrar alegre á las tropas en el pueblo!... ¡Qué retirada, Dios mío! Le repito que no quiero acordarme de esas cosas...

—Muchacha, ¿qué estás diciendo? ¡No elogiar la acción aquella de nuestro valiente Ejército, cuando arrolló al enemigo! —Hombre, si yo me refiero á la mala acción que el lunes hizo conmigo un sargento.

José Rodao.

LOS GALONES DE CABO

I

¡Y cuidado que estaba triste aquel día!

Y la cosa no era para menos; conocer él mismo que era un cobardón, él, que había servido al rey, que había vuelto á su pueblo luciendo los galones de cabo, con más orgullo que si hubiera ganado cien batallas; él, que había dado envidia á las mozas con su alegre pañuelo de seda, al que estaba sujeto el bote de la licencia; él, que era el encanto de las cocinas, donde se le disputaban para que en las largas veladas refiriese la vida del cuartel; él, que había hecho célebre al sargento *Tormenta* con su bigote de cerda casi amarillo y *curao* por el humo del cigarro; que tenía tanta confianza con el coronel, que le daba las cartas para que las echase al correo y á más todos los domingos y fiestas un perro chico por limpiarle todos los días las botas... vamos, que no tenía nombre lo que á él le sucedía... ¡y era resuelto para todo! pero hablándole de mujeres, se quedaba hecho un poste.

Y la Mencia no le miraba mal, al contrario; conocía él que estaba enloquecía por su persona, que por aquellos ojazos que Dios le había dao se asomaba su corazón llamándole, pero... ¡vamos!, que él no sabía como se dicen esas cosas...

—Sí, decía enfadándose consigo mismo; mi madre tiene la culpa de todo esto; por yo hacerla caso me pasa cada cosa... todo se la volvía decirme: hijo mío, Toñico, sé bueno y obediente... si te pegan aguántate, qué lo vas á hacer... ¡Yo la hubiera querido ver cuando cogía el sargento *Tormenta* las correas, á ver si se aguantaba!... Y después de la-grimotear, vuelve otra vez: no andes con mujeres, hijo, no te acerques á ellas que son mu malas, y como eres bueno, hijo mío, te van á perder... y yo así lo he hecho, no acercarme á ninguna mujer... más que á Carola.

II

—¡Hola Mencia! ¿aonde vas tan tarde?

—A casa del tío Cigüña. ¿Y tú?

—A tu casa. ¿Si quies que te acompañe?...

Ven, si quieres, ¡pus no andas con pocos requilorios!

—No... es que... no quería...

—¿Pero hombre qué te pasa? ¡cualquiera diría que estás atontao!

—Estando á tu lao...

Y ya no pudo el pobre Toñico decir una palabra más; le parecía que había dicho una enormidad y estaba aturdido y avergonzado; ganas le dieron de echar á correr, pero no tuvo fuerzas para ello; algunas veces miraba tímidamente á Mencia y cuando se encontraba con la mirada de ésta se ahogaba, los pies se le clavaban en el suelo y pensaba iba á abrirse la tierra!... Y llegaron á casa del tío Cigüña.

Entró Mencia, y Toñico tan pronto como quedó solo, se arrimó á la pared y dejó caer la cabeza sobre el pecho, y esto debe ser causa de heroicas resoluciones, pues Toñico irguiéndose y dando una patada en el suelo exclamó:

—De hoy no pasa; al mismo tiempo que Mencia, que ya había salido y á la que no había visto, le dijo:

—¿Qué decías Toñico?

—¿Yo?... si no he dicho nada...

—Sí que has dicho, porque te he oído hablar.

—¡Me has oído?, exclamó todo asustado.

—Sí, pero no sé lo que has dicho.

—Pues mira... y se le anudó la garganta y un sudor frío corrió por su cuerpo; pero haciendo un esfuerzo continuó: mira, esta noche os voy á contar cómo gané los galones de cabo.

—Gracias á Dios, tantas veces como te lo hemos pedido y nunca has querido...

—Es que quería que tú lo oyeses.

Y en todo el camino no hablaron más. Toñico

iba pensando en lo maja y buena moza que era Mencia, y ¡qué ojos! se parecían á los de la señorita Luisa, la cuñada del coronel, por quien siempre le preguntaba el ayudante; pero era más guapa Mencia, más cariñosa; ella le daba la mano y le pellizcaba, y la señorita no, ¡era tan adusta!

III

Sentados al rededor de la lumbre hecha con viejos troncos y paja, alumbrados por dos viejos candiles, hacían labor las mujeres; los hombres, fumando unos y mascando el cigarro otros, escuchaban todos á Toñico.

—Cuando entré de ordenanza del coronel—decía—me figuré al entrar en su casa que entraba en un mundo nuevo; nunca yo había visto tantos muebles y cosas tan bonitas como las que allí había.

Tenía la señora una doncella muy guapa y atrevida que siempre estaba haciéndome renegar y haciendo reír á la señora.

Un día, después de comer, estaban los señores riendo y hablando, cuando me llamaron, me presenté y me dijo el señor coronel:—Antonio, ¿quieres ser cabo?—Como usted quiera, le dije, que así le trataba en casa por la confianza que tenía con él, y me dijo:—Si quieres serlo tienes, como es natural, que ganarlo;—yo no contesté; entonces el coronel me dijo:—Vamos, hombre, ¿qué dices? y le dije:—Como usted quiera, y me dijo:—Mira, si quieres ser cabo, tienes que dar un abrazo á Carola, que era la doncella, y yo dije:—¡Señor!—Nada, nada, me dijo, ó eso ó nada... y todos se echaron á reír, y yo aturdido y sin saber qué hacer, me fui á la cocina.

El auditorio no quitaba ojo de Toñico: las mujeres habían dejado la labor, los hombres chupaban el apagado cigarro y Toñico después de ponerse en voz continuó:

—Me acordaba de lo que mi madre me dijo de las mujeres y no me atrevía á desobedecerla, pero ¡y si se enfadaba el coronel y me metía en el calabozo?; en fin, yo lo pensé y me decidí por el coronel; me levanté decidido á dar á Carola el abrazo, pero así que estuve de pies no me atreví á moverme... y me caía; de repente oigo que me llama el coronel, me presento y me dijo si me había decidido, y yo le dije que sí, y me dijo: pues ahí está; y miré á Carola, que me miró de una mala manera y todos los demás se reían; yo me acerqué á ella, pero no me atreví á más; me acordaba de que me dijo mi madre:—¡No andes con mujeres! y pensaba: el coronel quiere perderme, y miraba á Carola... y Carola me amenazaba; yo me ponía malo, un color se me iba y otro se me ponía y no acertaba siquiera á dar un paso, me acordaba siempre de mi madre, hasta que el coronel me dijo: O eres cabo ó vas al calabozo por toda tu vida, y pidiendo perdón á Dios y á mi madre... abracé á Carola, que me echó un plato de salsa por la cabeza... A los quince días era cabo.—¡Anda!—dijo Mencia—¿pus cómo te tiró la salsa si la abrazastes?

—¡Toma! pus porque la abracé así. Y acompañó la acción á la palabra.

IV

—¡Mencia, Mencia! ¿Me perdonas?—decía Toñico, caída la cabeza sobre el pecho, levantando sus tristes ojos á los alegres de Mencia y empaquetadas las manos en los bolsillos del pantalón.

—No, ya te he dicho que me le hubieras pedido la otra noche y no haberte echado á correr, quedándome avergonzada ¡qué! ¿creías que yo podía darte los galones?

—No, pero puedes darme otra cosa—contestó tímidamente.

—Yo no puedo darte nada.

—¡Mencia!

—Márchate, que no quiero oírte.

—¡Pero Mencia!

—¡Pero cuernos!



—Si es que te quiero mucho!
Y asustado de lo que había dicho, echó á correr calle arriba, perdiéndose entre los pilares del atrio de la iglesia.

PACO CONCHA.



Va huyendo de la perrita y el aire andar no la deja. Por eso esta señorita —¡Socorro! ¡socorro!— grita— al cruzar la Canaleja.

—Me preguntan ustedes que si fui á ver las maniobras militares? ¡Pues no faltaria otra cosa!

Yo nunca había visto una batalla ni aun en pintura, así es que el lunes á las cinco de la mañana ya estaba mi persona tomando chocolate en la fonda de la estación y esperando la llegada del tren que me había de conducir al Espinar; pero á la hora crítica me dijeron varios amigos que para ver bien la batalla era mejor ir á Otero de Herreros.

—Vamos á Otero—les dije— y fui bien acompañado, puesto que fui con un médico, un cura y un boticario.

Al llegar á la estación se apeó con nosotros una infinidad de viajeros, entre los que figuraban un ingeniero y varios empleados de Hacienda. ¡Ah! también se agregó á la expedición una señora.

Nos pusimos en marcha y, después de cruzar un túnel, divisamos á lo lejos una montaña más alta que la torre de la Catedral.

Uno de los expedicionarios dijo que había que llegar á la cima de aquel cerro.

Lancé un profundo suspiro, y rascándome la barba me dirigí á la señora y la dije estas palabras: —Mejor será faldear, pero ella, con mucha gracia, contestó:—Faldee usted, mas... no se arrime á mis faldas.

Al cabo de una hora llegamos á la cúspide del monte y desde allí con unos anteojos de campaña pude contemplar perfectísimamente todo el campo de operaciones.

Desde allí vi el Guadarrama sumiso, á mis pies postrado. En mi vida he presenciado tan precioso panorama.

Tan alto estaba del suelo, que si me llego á empinar, puedo muy bien contemplar la batalla desde el cielo.

A las ocho y media rompió el fuego la artillería, y me abstengo de hacer la descripción de la batalla porque ya la han hecho extensamente los periódicos de Madrid; sólo tengo que decir que en plena acción me bajé al pie de las baterías enemigas, donde tuve el gusto de saludar al brigadier don Vicente Rodríguez Ibáñez, y á D. Fernando J. de la Mota, ilustrado redactor del popular periódico *Blanco y Negro*; y gracias á la galantería del señor Vega Lauseros, que me cedió el caballo que mon-

taba, pude recorrer con los Sres. Rodríguez y de la Mota, el campo de maniobras.

Después de la batalla me dirigí á la pintoresca villa del Espinar, y allí le di un abrazo á mi querido amigo José L. de Torres, activo corresponsal de *La Correspondencia de España*.

Torres es un andaluz que vale casi por tres; mucha su actividad es y se merece una cruz y no la de San Andrés.



Sucesos.

El alumno de Artillería D. Adolfo Llorens, que se hallaba en su domicilio limpiando una escopeta cargada, apoyó el brazo izquierdo en el cañón del arma, que se disparó, recibiendo una carga de perdigones.

El hecho ocurrió el jueves y al día siguiente hubo necesidad de practicar la amputación de la mano.

—Por los inspectores de vigilancia D. Tomás Martínez y D. Emilio Ramos, y agentes á sus órdenes, fueron capturados y conducidos á la cárcel en la noche del jueves, los autores del robo verificado el Domingo último al vecino de esta ciudad Andrés Martín Arribas, los cuales para llevarlo á efecto parece ser que saltaron la tapia del corral por donde entraron en la casa, siendo cinco el número de ladrones, todos naturales de esta provincia, y vecindados en esta capital.

Se dice que un criado del robado, niño de 12 años, vió en la misma madrugada á uno de los ladrones escondido en la pajera y el cual amenazó de muerte al muchacho si hablaba.

—En la noche del jueves fué curado en la casa de Socorro de una herida de pronóstico reservado, Francisco Prieto Gómez, de oficio afilador, causada por otro individuo, que ingresó en la cárcel á disposición del Sr. Juez.



Esta noche dará una velada la sociedad de recreo *La Nautilus*.

Prometemos asistir.



El lunes, cuando me hallaba en la cúspide de un cerro, me acordaba de las cuentas del pinar, toros é impresos.



En el próximo número nos ocuparemos de la compañía de verso que actúa en el Liceo Ramírez.



Felicitemos á nuestro buen amigo D. Agapito de Santos Rosa, por haber sido nombrado oficial de quinta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia.



Ayer tarde, muy contrito vi rezando en la Fuencisla al católico y tramposo casino de *La Armonía*.



PROBAD EL **HENRI GARNIER & C^o**
COGNAC



—¿Cómo vamos del estómago?
—Hombre, me encuentro lo mismo.
—Si quieres curarte, toma el vino de *El Terminillo*.

PUBLICACIONES

Hemos recibido los tomos VIII y IX del CODIGO CIVIL, comentado y concordado extensamente con arreglo á la nueva edición oficial por Q. Mucius Scævola, abogado del ilustre colegio de Madrid.

El tomo VIII, que se vende en las principales librerías, en rústica, á 10 pesetas en Madrid, 10,50 en provincias y 13 en Ultramar contiene lo siguiente: Posesión.—De la posesión y sus especies.— Adquisición de la posesión.—Efectos de la posesión.

El tomo IX trata del Usufructo.—Derechos y obligaciones del usufructuario.—Modos de extinguirse el usufructo.—Del uso y de la habitación, y se vende en rústica al precio de 4 pesetas en Madrid, 4,50 en provincias y 7,50 en Ultramar. Los ejemplares, encuadernados sufrirán el aumento de una peseta.

También hemos recibido el tomo I de JURISPRUDENCIA REFERENTE AL CODIGO CIVIL, glosada, concordada y seguida de cuatro índices para su más fácil consulta, por V. A. M., Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Contiene este tomo Sentencias, Autos, Reales decretos, Reales órdenes, Resoluciones de la Dirección general de los Registros y Circulares, publicadas desde 1.º de Mayo de 1889 hasta 31 de Diciembre de 1893.

Véndese este volumen en las principales librerías al precio de 6 pesetas.

Los pedidos de estas obras á D. Luis Antonio Martínez, calle del Correo, número 4, tercero, Madrid (teléfono 791), verificando el pago adelantado.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Esta modista es muy lista, y tras de ella muchos van, pero quiere esta modista á un sastre que es un *barbián*.



CHARADA

—Yo segunda, prima-prima, que te gustan las dos-tercia.

—Me gustan, mas no las cómo por no tener todo, Petra.

Solución á la del número anterior: ES-TA-CA

LA FAVORITA
Camiseria y Géneros de punto

Patricio Contreras

44 y 46—JUAN BRAVO—44 y 46

En este nuevo y acreditado establecimiento existe un grandioso surtido en géneros de punto para la temporada de verano, tanto para señoras, como para caballeros y niños, á precios muy económicos, según puede ver visitando esta casa su numerosa clientela.

Imenso surtido en medias de seda, hilo de Escocia y algodón, para señoras y niños, en colores lisos, listadas y negras.

Imenso surtido en calcetines de seda, hilo de Escocia y algodón, para caballeros y niños, en colores, listados, lisos y negros.

Gran surtido en corbatas y lazos, últimas novedades.

Gran surtido en tiras bordadas y entredoses.

Buen surtido en corsés de faja higiénica, para señoras, y de otras varias formas, para señoras y niños.

Buen surtido en cubrecorsés de seda, hilo de Escocia y algodón.

Imenso surtido en toquillas de seda y pelo de cabra y pelerinas de pelo de cabra.

Gran surtido en pañuelos de mano, de hilo, algodón y batista, para señoras y caballeros.

Buen surtido en guantes de cabritilla, ante, hilo y algodón, para los cadetes.

En esta casa se admiten toda clase de encargos de ropa blanca para señoras, caballeros y niños.

Se hacen equipos para novias.

NOTA.—Hay además un gran surtido en guantes de seda y cabritilla, para señoras, y mitones de seda para señoras y niñas. Buen surtido en cuellos, puños, pecheras, camisetas, pantalones, percales en colores, para camisas y telas en blanco. Botonaduras, pasadores y otra infinidad de artículos que se hacen en esta casa de confección de ropa blanca. Especialidad en los cortes.

44 y 46—JUAN BRAVO—44 y 46

L. Plaza

GRAN BARBERIA DE LA PUERTA DEL SOL

Servicio de afeitar 10 céntimos.

Corte de pelo 15 »

Afeitar y cortar el pelo 25 »

Advertencia.—Entiéndase, para que no lo interpreten de otro modo algunos del mismo oficio que no hayan leído mis prospectos, que esta rebaja de precios es sólo para trabajadores y jornaleros.

SE NECESITA UN DEPENDIENTE

Segovia.—Impresor, suc. de Alba, Alfonso XII, 14

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSEAR, REUNIDOS.

SUCURSAL EN SEGOVIA

ISABEL LA CATOLICA, 12

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

LECCIONES DE FRANCÉS, Y DIBUJO DE TODAS CLASES.

Repaso de todas las asignaturas del bachillerato y para los alumnos de las Escuelas normales de Maestros y Maestras, por el acreditado Profesor

D. Bernardo Maeso.

Clases especiales para señoritas. Honorarios módicos.

Plaza Mayor, núm. 3, 2.º

COMERCIO DE TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS DE JOSÉ SERRANO

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

11, Plazuela del Corpus, 11,

Se acaban de recibir un gran surtido de cretonas, que ofrezco á mis favorecedoras al ínfimo precio de un REAL vara, y un variado y elegante surtido en los géneros siguientes: Merinos, lanas, rasos, veludillos, percales, cretonas, cuties, patenes, panas, vichis, pañuelos de seda, entre éstos los de Toledo, y bordados á realce.

Confección de ropas hechas, camisas á DOS pesetas; cuellos, puños, corbatas, fajas clase superior, y una infinidad de artículos para la presente estación.

Tanto en este comercio como en la sucursal de Santa Maria de Nieva, obtendrán mis clientes y el público en general gran beneficio en las compras, y se acredita con la verdad todo cuanto se dice.

LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE GAS

A PRIMA FIJA

autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1863

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA

en la casa de su propiedad

Calle Dormitorio de San Francisco, n.º 5, principal

Capital social: 20.000.000 reales vellón

LA CATALANA dió principio á sus operaciones en 27 de Noviembre de 1863, y desde aquella fecha hasta Diciembre inclusive de 1891 se han inscrito en sus registros:

CAPITALES ASEGURADOS

Pesetas 1.913,542,627'90

Desde la instalación de la Compañía hasta la fecha asciende el número de siniestros satisfechos á 2.951, los cuales importan la cantidad de pesetas 4.195.868'86.—Agente principal en la provincia de Segovia, D. Manuel Vega Lanseros, domiciliado en Segovia en el piso principal de la Imprenta y Librería del Sucesor de Alba,

PLAZA MAYOR, NÚMERO 28.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS



Sándalo Pizá

MIL PESETAS

al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curén más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Depósito en Segovia y su provincia: Droguería y Perfumería de D. Francisco M. Marcos, plazuela del Corpus, 7.

STURGESS Y FOLEY

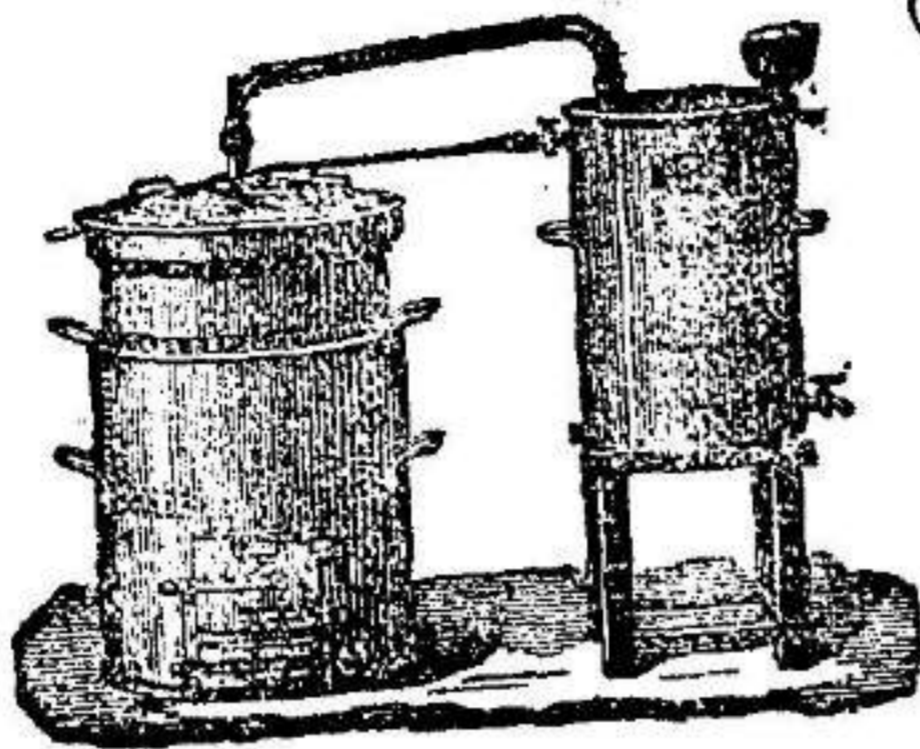
(ANTES PARSONS, GRAEPEL Y STURGESS)

Despacho: Alcalá, 52 || Depósito: Claudio Coello, 43

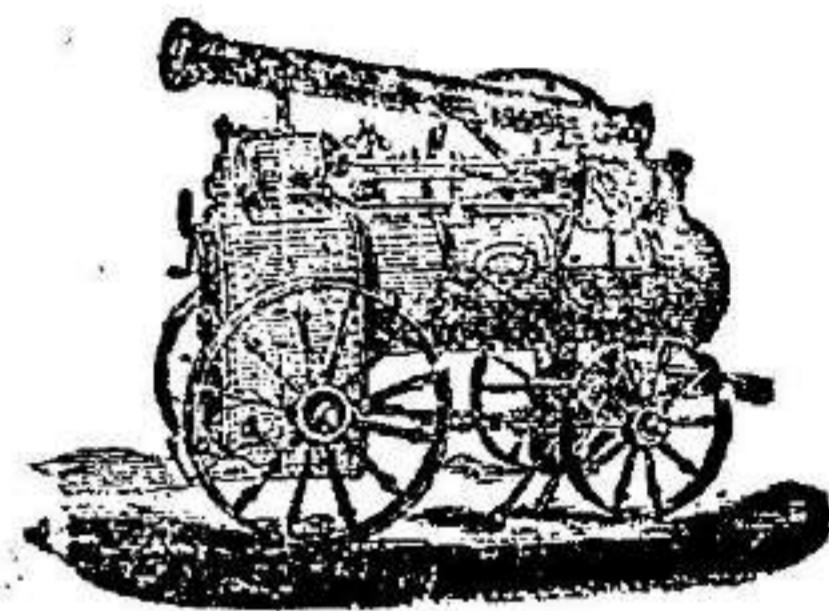
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

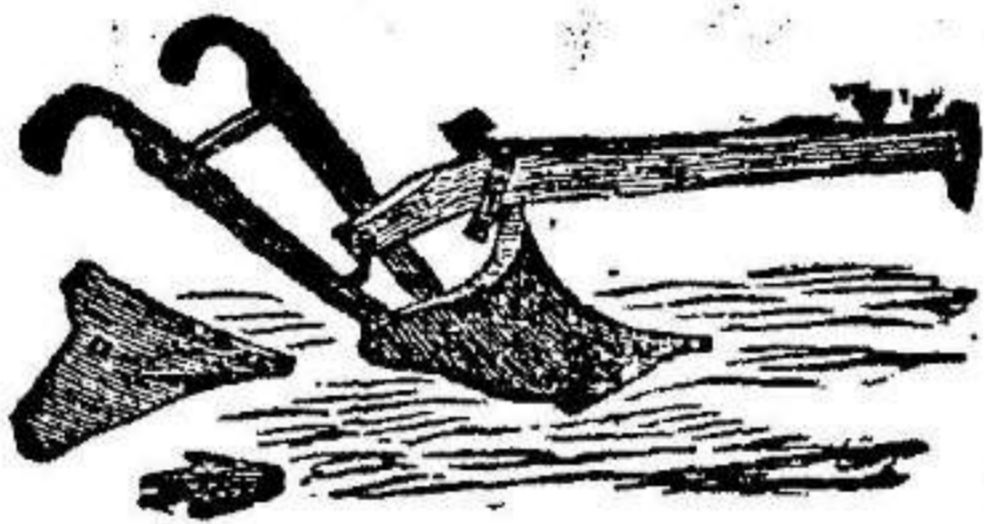
Acera de Recoletos, 6



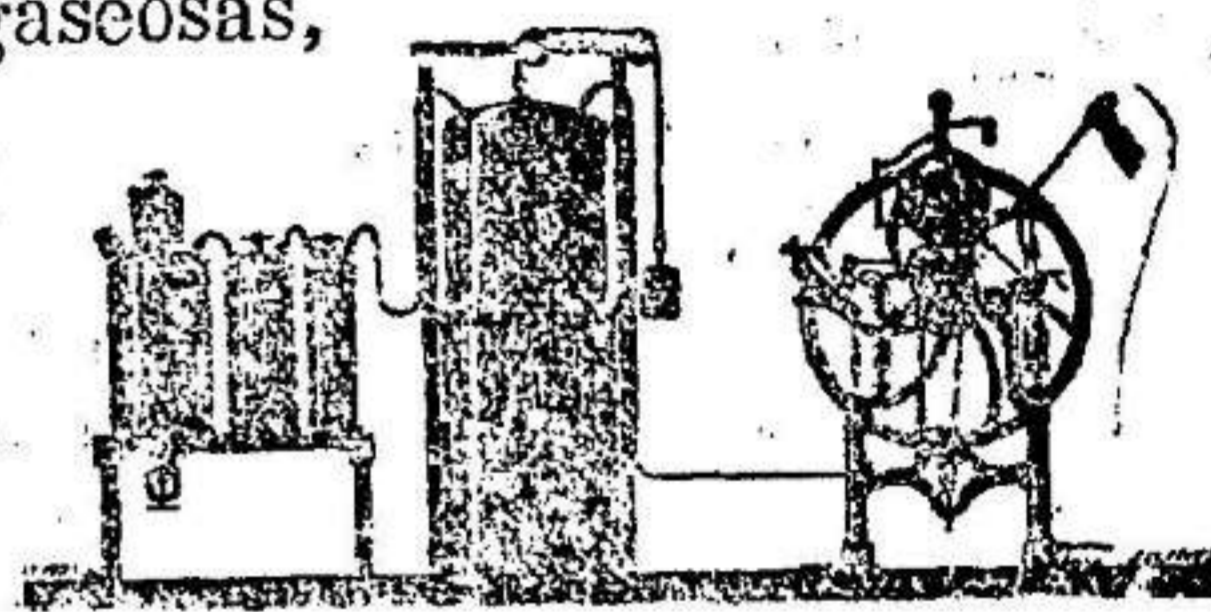
Alambique.



Máquina de vapor. Locomóvil.



Arados.



Aparatos para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas, Arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.

Imprenta del Sucesor de Alba

PLAZA DE ALFONSO XII, 14 Y PLAZA MAYOR, 28

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

Esquelas de funeral y tarjetas de visita en el acto.

Lotería alemana de dinero

autorizada por el Gobierno de Estado en Schwerin (Alemania) y GARANTIZADA con toda la hacienda del Estado (pues así segura sobre toda duda). Esta gran lotería de dinero contiene solamente 75.000 BILLETES ORIGINALES y 37.500 PREMIOS DE DINERO; pues así la suerte de ganar es muy considerable, porque TODO SEGUNDO BILLETE DEBE GANAR. Todos los 37.500 premios son sorteados en 6 divisiones que se siguen rápidamente, é inmediatamente después de cada sorteo, se pagarán los premios en moneda de oro. El mayor premio, en caso de más grande fortuna es:

750 000 PESETAS

especialmente los premios son repartidos como sigue:

PREMIOS:	PESETAS:	PREMIOS:	PESETAS:
1 á	450,000	1 á	30,000
1 á	300,000	7 á	15,000
1 á	150,000	25 á	7,500
1 á	90,000	209 á	4,500
2 á	75,000	10 á	3,000
2 á	60,000	492 á	1,500
2 á	45,000	665 á	750
1 á	37,500	81 á	450

36,000 Premios á Pesetas 300, 243, 225, 210, 162 etc. etc.

Se envían solamente Billetes originales, con las armas del Estado. El precio de los Billetes originales está fijado oficialmente é importa en valor español:

Pesetas 2.55 Cts.	para octavos de billetes originales
» 5.10 »	para cuartos de billetes originales
» 10.20 »	para medio-billetes originales
» 20.40 »	para billetes originales enteros.

Contra envío del importe, en SELLOS DE CORREO españoles, ó en LETRAS DEL GIRO MÚTUO, eventualmente en letras sobre bancas alemanas, envío los billetes originales encargados, desde luego en sobre cerrado á los Señores comitentes. A cada envío adjunto el programa detallado de los sorteos, y después de cada sorteo envío desde luego la lista oficial de los premios á los tenedores de los billetes. A deseos del tenedor los premios mayores se anuncian por telégrafo. El pago de los premios se efectúa desde luego, por mediación de casas banqueras españolas. Para poder ejecutar á debido tiempo todos los encargos, suplico se sirva enviármelos, si es posible, desde luego, pero en todo caso antes de comenzar el sorteo de la 1.ª división, á más tardar

el 15 Octubre a. c.

en toda confianza y directamente á la razón al calce la que fué encargada con la venta de los billetes de esta lotería de estado; sea la

Casa banquera D. Lewin

Berlin C. Spandauerbrücke 16.

La suerte en esta Lotería, que contiene solamente 75,000 BILLETES, es ¡mucho! más favorable que en la Lotería de Hamburgo, porque ésta última contiene 110,000 BILLETES, sin que los premios principales son mayores.